

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Psicoanálisis en extensión: su diálogo con otras disciplinas.

Sierra, Norma Alicia y Delfino, Diana Andrea.

Cita:

Sierra, Norma Alicia y Delfino, Diana Andrea (2008). *Psicoanálisis en extensión: su diálogo con otras disciplinas*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/606>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/DT9>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PSICOANÁLISIS EN EXTENSIÓN: SU DIÁLOGO CON OTRAS DISCIPLINAS

Sierra, Norma Alicia; Delfino, Diana Andrea
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

En la sociedad contemporánea hay una tendencia hacia la creación de mecanismos reguladores y correctivos bajo pretexto de cuidar al otro, para lo cual se producen continuamente nuevas reparticiones clasificatorias con pretensión de encausar la mejor "normalización" del sujeto y sus contextos. Este modelo social incide en la configuración de las nuevas subjetividades. En este trabajo indagaremos especialmente las consecuencias que el mismo tiene en los niños y como se manifiesta en el escenario escolar para situar las demandas que se articulan desde lo educativo al campo "psi", para diferenciar al menos dos formas de intervención: desde la profesión del psicólogo como "experto" y desde otra lógica que se puede articular en el espacio interdisciplinario, si este se atraviesa por el discurso psicoanalítico. Lacan planteaba que si "en el principio de nuestra función está una ética", es ésta la que debe definir la inserción del psicoanalista en el campo de la cultura. El problema es que para esto se requiere de la adaptación del dispositivo y del acto a las demandas que llegan desde lo social. La cuestión es configurar la "buena manera" de inserción de los psicoanalistas en ámbitos regidos por otros discursos.

Palabras clave

Psicoanálisis Educación Subjetividad Interdisciplina

ABSTRACT

PSYCHOANALYSIS IN EXTENSION: IT'S DIALOGUE WITH OTHERS DISCIPLINES

In the contemporary society there is a tendency to the creation of regulatory and corrective mechanisms with the pretext of taking care of the other, for which new classificatory distributions are continuously produced with pretension of induct the best "normalization" of the subject and his contexts. This social model impinges on the configuration of the new subjectivity. In the present work we are going to question especially its consequences on children and how it manifests in the school environment, in order to situate the demands that are articulated from the educative field to the "psi", to differentiate at least two forms of intervention: from the psychologist professional as an "expert" and from the logic that can be articulated in the interdisciplinary space, when it is crossed by the psychoanalytical discourse. Lacan stated that if "in the beginning of our function there is an ethics", this has to define the insertion of the psychoanalyst in the field of culture. The problem is that the adaptation of the dispositive and the act of the demands that come from the social is required for that. The question is to configure the "good way" for the psychoanalysts insertion in environments ruled by other discourses.

Key words

Psychoanalysis Education Subjectivity Interdiscipline

MODALIDADES DE LOS LAZOS SOCIALES

El imperio del mercado ha impuesto a nuestro mundo un espacio global, cuyo mayor valor es la libre circulación de las personas y de los bienes, lo cual no deja de tener consecuencias sobre cualquier ser hablante, al ser éste un elemento más de ese conjunto de bienes intercambiables. El vertiginoso avance de la ciencia y de la tecnología es cada vez más apremiante para el

sujeto en función del ideal de universalidad que promueven quedando marginado lo singular. La sociedad de consumo ofrece objetos e informaciones en abundancia, modelos e ideales a seguir, pero sin un sistema de sentido, por lo cual lo abundante se transforma en exceso y caos. Si bien se diversifican las posibilidades de elección, al estar anulados los puntos de referencias y los valores superiores de la modernidad, el sujeto se ve empujado a un goce sin límites por la inexistencia del Otro como regulador de lazo social y de la renuncia pulsional.

Se constata en la clínica contemporánea la emergencia de patologías del acto, caracterizadas por una posición subjetiva vertiginosa ante la declinación de puntos referenciales que mediatizan el exceso promovido por el empuje superyoico.

A su vez, se observa que el sujeto que nos convoca ya no lo hace bajo la forma de la demanda de amor, lo cual requiere pasar por el inconsciente y la implicación subjetiva en el síntoma, sino que lo hace a la manera de una exigencia del objeto de saber del especialista, que por el contrario anula toda posibilidad de interrogación sobre lo particular de su sufrimiento. Frente a la carencia de recursos simbólicos en que lo deja la sociedad actual, acude a los saberes expertos, que bajo el pretexto de cuidar la vida y encauzar la mejor "normalización" del sujeto y su contexto, crean continuamente mecanismos reguladores y correctivos que dejan de lado la singularidad, cuya consecuencia es la identificación a los significantes amos de la época: "marginados", "adictos", "violentos", etc.

Este modelo social que incide en la configuración de las subjetividades contemporáneas del modo ya explicitado, irrumpe en el escenario escolar provocando nuevos malestares y formas sintomáticas que generan interrogantes y demandas de solución. Para Freud la familia, la escuela, en tanto instituciones, tienen la función de domeñar lo pulsional inherente a la condición humana, a fin de que el sujeto pueda arreglárselas con eso sin que sea tan nocivo para él.

La educación, entendida de un modo general, tiene como propósito articular al sujeto con el orden de lo social, y para esto es necesario que algo haga obstáculo a lo pulsional. Pensadores como Kant, Hegel, Gramsci, hablan de luchar contra las disposiciones elementales del hombre: contra los instintos, contra la vanidad, contra el capricho, contra aquello que, de permitirse sin los límites que impone la cultura, dejaría al sujeto fuera del juego social.

Uno de los problemas que se plantean en el campo de la educación, es que bajo la pretensión de poner en práctica la lógica del "para-todos" se ofrecen significantes identificatorios a las formas del malestar que los niños expresan hoy: fracaso escolar, violencia, trastornos de aprendizaje, déficit atencional, entre otros, descuidando así la singularidad.

Desde el psicoanálisis podemos decir que la gran paradoja del campo educativo es que cuanto más intenta normativizar, menos posibilidades tienen los sujetos de regularse, y esto se produce porque el exceso normativo opera borrando toda implicación subjetiva, toda responsabilidad.

LA PARTICIPACIÓN DEL PSICOANALISTA EN LOS EQUIPOS INTERDISCIPLINARIOS

La transformación del Sistema de Educación supone la conformación de equipos interdisciplinarios capaces de dar respuestas frente a las problemáticas actuales.

¿Cómo se entiende aquí el término interdisciplina? ¿Qué saber se le demanda al equipo interdisciplinario desde el ámbito educativo?

Uno de los enfoques planteados sobre este tema en documentos oficiales dan cuenta de la interdisciplina como un modo de pensar y de actuar, a través de la cual se articulan concepciones y puntos de vistas de los profesionales que conforman el equipo, desde los aportes de su respectiva disciplina ante las situaciones problemáticas, "Se trata de encarar la situación problemática desde una articulación de concepciones provenientes de campos disciplinarios compartidos, con el objeto de comprenderla desde el cuestionamiento y el desafío a la teoría." [1]

Esta concepción nos conduce a visualizar que el tipo de saber que se demanda a los equipos interdisciplinarios, es un saber de "especialistas", de "expertos", que de respuestas a las problemáticas generadas en el campo de la educación.

Habría sin embargo otra lógica que se puede articular en el espacio interdisciplinario, si este se atraviesa por el discurso psicoanalítico.

Lacan planteaba que si "en el principio de nuestra función está una ética", es ésta la que debe definir la inserción del psicoanalista en el campo de la cultura. El problema es que para esto se requiere de la adaptación del dispositivo y del acto a las demandas que llegan desde lo social. La cuestión es configurar la "buena manera" de inserción de los psicoanalistas en ámbitos regidos por otros discursos.

La primera cuestión a considerar, es que el psicoanálisis no es una profesión, o por lo menos no lo es como las otras; en tanto el analista es una función que deviene como tal de su formación, y no puede entrar en la categoría de experto, por la relación que mantiene con el saber.

En el discurso psicoanalítico el saber no se presenta como un saber completo, esto le permite alojar lo que puede venir de otros discursos, así es posible articular una pregunta del sujeto. Esta modalidad implica intervenir desde un no saber, lo cual no significa asumir un lugar de ignorancia, sino que es el mecanismo a adoptar para poder abordar las situaciones desde una posición distinta a la del saber absoluto.

¿Cuál es entonces la posición del analista cuando se le pide opinión en el campo de la educación? Lacan afirmaba que el analista tiene que estar comprometido con su época, y que por lo tanto tiene el deber de estar a la altura de responder por su función ante el campo social.

Desde el psicoanálisis creemos que es factible que un discurso pedagógico incorpore conceptos freudianos y lacanianos que le permitan abordar lo propio del malestar en la cultura de cada época, sin que esto signifique una distorsión en su práctica.

Beatriz Udenio plantea que "Esto no implica que el educador deba abocarse a comprender la sintomatología del sujeto, podemos recordar en este punto a Freud cuando señala que el sujeto de la educación será siempre un enigma para el educador y que la única vía para abordar al niño es conocer el niño que el educador fue. Más bien es una indicación de que no se puede trabajar solo. La práctica con otros relanza la conversación, ejercicio de una enunciación animada por el deseo, que hace fructíferos los interrogantes que en soledad se transforman en impotencia." [2]

Por lo tanto, el psicoanálisis no es la lengua universal de los obstáculos de las otras disciplinas. En la interdisciplina se trata más bien de hacer silencio, para escuchar donde están los nuevos impasses. Es desde el lugar de la escucha y de la capacidad para poder interpretarlos en sus discursos donde se puede verificar la fecundidad del psicoanálisis de la orientación lacaniana.

NOTAS

[1] Programa Nacional de Gestión Curricular y Capacitación, Proyecto Diseño y Desarrollo Curricular Regímenes Especiales - Educación Especial Noviembre 2000

[2] Udenio Beatriz (2000), *Detrás de las normas, el detalle. Cómo responden los sujetos a los tropezos de las regulaciones actuales*. Cuadernos del cien pág.12

BIBLIOGRAFÍA

- DELLEPIANE, A. (2005) Los sujetos de la educación, Lugar Editorial Bs. As.
- GARCÍA, R. (2006), *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Gedisa, Barcelona, España.
- LACAN, J. "Acto de fundación de la Escuela Freudiana de París del 21 de Junio de 1964", extraído de: <http://www.eol.org.ar>
- TIZIO, H. (2005) *Reinventar el vínculo educativo: aportaciones de la Pedagogía Social y del Psicoanálisis*. Gedisa Barcelona
- UDENIO, B. (2001) *La institución escolar y el encuentro con la palabra: ¿qué*

ofrecemos a nuestros niños y adolescentes? Biblioteca de Psicoanálisis de San Luis
Cuadernos del CIEN N° 4, (2002) Publicación del Instituto del Campo Freudiano, Buenos Aires